

POR LA DEFENSA DE LA VIDA DEL PUEBLO

Manifiesto del Comité Central del Partido Comunista

El Ecuador se encuentra atravesando una grave situación, resultado de la situación mundial del capitalismo, que se enfrenta ya a una depresión profunda, anunciadora de la crisis, que será mucho más grave que el año 1929, y resultado también de la incapacidad de las clases dominantes ecuatorianas para resolver los problemas del pueblo.

Se ha iniciado la desocupación; fábricas que cierran, echando a la calle a sus obreros; negocios que quiebran; depresión comercial son los síntomas en las ciudades.

Y en los campos, la más grave amenaza sobre el campesino. Como si fuese poco el peso del recargo cambiario de cinco sucres, que en definitiva lo paga el campesino, obligado a vender sus productos a \$ 13 por dólar y a cubrir su vida a \$ 20 por dólar, una caída catastrófica de los precios de esa producción campesina; el cacao que baja de \$ 500 a \$ 150 el quintal; baja del precio del algodón; amenazas de baja del banano. El espectro de la miseria paseándose por los campos ecuatorianos.

Ante este cuadro, sigue la desastrosa política del Gobierno y de los sectores dominantes de la economía.

El Gobierno, con su política tributaria injusta, que pesa integra sobre el pueblo, mientras los grandes terratenientes y capitalistas no pagan; con la carencia de todo plan financiero y económico; con el peligro de un déficit presupuestario que tratará de cubrir con nuevos impuestos.

El Instituto de Fomento de la Producción con una integración que no puede inspirar confianza en su actividad, lo que, de no remediarse sólo servirá para apoyar aún más a las argollas de terratenientes todopoderosos y a un pequeño grupo de capitalistas especuladores.

Los grandes terratenientes manteniendo sus viejas formas de producción, sometándose a las orientaciones imperialistas en cuanto a las producciones a desarrollarse y siguiendo los consejos de los «técnicos» norteamericanos, interesados en impedir nuestro desarrollo, lo que ha producido la incapacidad de abastecer nuestro mercado habiendo tenido que importar hasta patatas.

Los industriales que han dilapidado sus gigantescas utilidades arrebatadas al pueblo, sin modernizar sus fábricas, sin ampliar su producción, sin crear reservas suficientes para la transformación progresiva de sus instalaciones.

Todas las clases dominantes dispuestas a echar sobre el pueblo el peso de la situación, planteando ya como salido la devaluación del sucre, a pesar de las condiciones monetarias ventajosas, hoy existentes en el país.

La devaluación no significará otra cosa que una disminución del salario real del obrero, de los ingresos de los empleados y de todos los que viven de su trabajo ya que producirá inevitablemente un alza de precios, aumentada por la especulación sin control.

Frente a estos hechos, el PARTIDO COMUNISTA DEL ECUADOR, que siempre ha luchado y luchará por obtener un robustecimiento de la economía nacional en beneficio del pueblo y la mayor independencia posible de esta economía respecto al imperialismo extranjero, presenta un programa concreto y breve de medidas que, de aplicarse firmemente, evitarán el agravamiento de la miseria e iniciarán un proceso de reconstrucción nacional, destruyendo el semifeudalismo de nuestra economía agraria y robusteciendo nuestra industria.

- 1.— Oposición a la devaluación del sucre, en cualquier forma que se pretenda;
- 2.— Iniciación de la reforma agraria, repartiendo tierras a los campesinos, aumentando el crédito a ellos, apoyando su trabajo con implementos mecánicos, etc.;
- 3.— Moratoria de todas las deudas de los campesinos pobres y medios;
- 4.— Asegurar por el Instituto de Fomento, Bancos de Fomento, Banco Central, etc., un precio justo para los artículos producidos por el pequeño campesino;
- 5.— Orientación de la política del Instituto de Fomento hacia el desarrollo de los

productos de consumo interno y de materias primas para nuestra industria;

- 6.— Ayuda a la industria nacional, con créditos o con aumento de capital como participación del Instituto de Fomento de la Producción, controlando la inversión de esta ayuda, interviniendo en el objeto a que se destinen, en el volumen de producción y la fijación de los precios de los productos, exigiendo la modernización de las instalaciones y la formación de fondos de reserva, impidiendo en esta forma que se utilice esos fondos en beneficio exclusivo de los industriales y no para resolver el agudo problema actual;
- 7.— Orientación del comercio externo suprimiendo la importación de artículos innecesarios y procurando la defensa del precio de los Productos de la exportación ecuatoriana;
- 8.— Defensa del salario y aumento de él; fijación de un mínimo vital justo;
- 9.— Medidas contra la especulación con los víveres y alquileres;
- 10.— Cubertura de cualquier déficit en el presupuesto recaudando los impuestos que deben los grandes terratenientes y capitalistas; estableciendo una tributación fuerte sobre los latifundistas, hoy exonerados de todo pago.

No pensamos que estas medidas signifiquen la solución definitiva de todos los problemas nacionales, solución que sólo puede alcanzarse con una transformación revolucionaria de nuestra vida nacional. Pero de aplicarse enérgicamente significarán un alivio inmediato para la angustiosa situación presente.

Si tal cosa no se hace, seguiremos el camino del desastre; se agravará el problema de la desocupación; los campesinos se hundirán fatalmente en la más extrema pobreza, desaparecerá la industria nacional.

Nosotros responsabilizamos desde ahora, si tal cosa ocurre, al gobierno y a las clases dominantes del desastre, porque habrán antepuesto sus intereses oligárquicos a los del pueblo, que sabrá entonces exigir cuentas.

Estamos seguros que sólo con una gran movilización del pueblo, de obreros, campesinos y masas populares y de sus organizaciones podremos imponer la aplicación de este programa y llamamos a la lucha por él a todos los que anhelan resolver el problema.

EL PARTIDO COMUNISTA, en esta hora difícil, con la responsabilidad que siempre ha tenido, está listo a ocupar su puesto en el combate, hoy exigiendo la aplicación de estas medidas, mañana ayudando a su aplicación o combatiendo a quienes no supieron atender los reclamos del pueblo.

Quito, 1º de marzo de 1949

Comité Central del Partido Comunista del Ecuador.